

Oración por los Papás en su día



Padre Dios, fuente de toda gracia y bendición, en la celebración del Día de los Papás, te pedimos que los bendigas y animes a vivir su misión de ser educadores y custodios de la vida y la fe de sus hijos e hijas que Tú has puesto a su cuidado.

Jesús, Hijo de Dios, Tú que viviste la experiencia de amor en tu familia de Nazaret, ayuda a nuestros Papás en su compromiso de llevar el pan de cada día a su familia y a saber compartir sus tiempos y valores con su esposa e hijos.

Espíritu Santo, fuente de vida, anima a nuestros papás a luchar para que su familia sea escuela formadora de personas, santuario donde se viva la fe, taller de auténticos ciudadanos, hospital donde se encuentre alivio y consuelo en los momentos de crisis y enfermedad.

Patriarca Señor san José, Patrono de nuestra Diócesis protege a nuestras familias de los nuevos "Herodes" que están desintegrando la vida familiar, arraigando el machismo y la violencia interfamiliar.

Te lo pedimos por intercesión de Tu Hijo Jesús, rostro del amor, de nuestro Padre Dios, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

11° Domingo Ordinario



Año 18

Número 873

17 de junio, 2018

Diócesis de Ciudad Guzmán

El compromiso de ser semillas

En el texto del Evangelio de este domingo, san Marcos nos relata dos parábolas sobre el Reino de Dios, dichas por Jesús. La primera, la semilla que crece por sí sola. Y la segunda, sobre la semilla de mostaza.



En la primera, Jesús nos revela que el misterio de Dios está presente en el mundo como en la pequeñez de una semilla, que germina y crece lentamente hasta dar fruto. Pero para que dé fruto necesita de una tierra buena, agua, la luz y el calor del sol.

Con la parábola de la semilla de mostaza, Jesús nos descubre que el Reino de Dios está presente en la pequeñez y lo cotidiano de la vida, que crece y se convierte en el mayor de los arbustos, donde los pájaros se anidan a su sombra.

Jesús, en estas parábolas nos aclara que el proyecto del Reino no se construye desde los eventos espectaculares y momentáneos sino en la pequeñez y sencillez de gestos que manifiestan la presencia y el amor de Dios.

Hoy, vivir la fe en Cristo Jesús nos exige tatuar en nuestro corazón el proyecto del Reino. Nos reclama estar atentos al paso de Dios en la realidad que afrontan los pequeños y excluidos. Pero también al testimonio y servicio que prestan tantos santos anónimos de nuestras colonias, barrios y ranchos, que salen a levantar al caído, a socorrer al necesitado, a consolar a quienes sufren los dolores de la violencia.

En el texto de este Evangelio, Jesús nos invita a ser pequeñas semillas en el huerto de la vida.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

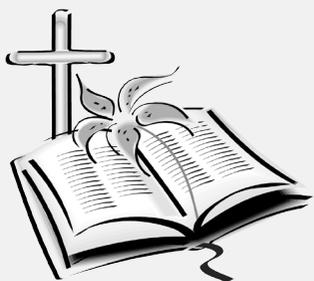
Salmo Responsorial
(Salmo 91)

R/. ¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

¡Qué bueno es darte gracias, Dios altísimo, y celebrar tu nombre, pregonando tu amor cada mañana y tu fidelidad, todas las noches! R/.

Los justos crecerán como las palmas, como los cedros en los altos montes; plantados en la casa del Señor, en medio de sus atrios darán flores. R/.

Seguirán dando fruto en su vejez, frondosos y lozanos como jóvenes, para anunciar que en Dios, mi protector, ni maldad ni injusticia se conocen. R/.



Aclamación antes del Evangelio

R/. Aleluya, aleluya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra, vivirá para siempre.

R/. Aleluya, aleluya.

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Ezequiel

(17, 22-24)

Esto dice el Señor Dios: “Yo tomaré un renuevo de la copa de un gran cedro, de su más alta rama cortaré un retoño. Lo plantaré en la cima de un monte excelso y sublime. Lo plantaré en la montaña más alta de Israel. Echará ramas, dará fruto y se convertirá en un cedro magnífico. En él anidarán toda clase de pájaros y descansarán al abrigo de sus ramas. Así, todos los árboles del campo sabrán que yo, el Señor, humillo los árboles altos y elevo los árboles pequeños; que seco los árboles lozanos y hago florecer los árboles secos. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios

(5, 6-10)

Hermanos: Siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor. Por eso procuramos agradecerle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hayamos hecho en esta vida.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Marcos

(4, 26-34)

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha”.

Les dijo también: “¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas, pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra”.

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

Una semilla con tu nombre



Tú eres, Jesús, la primera semilla del Reino de Dios.

Tú eres el primer árbol, la primera levadura. El reino de Dios viene contigo.

Si te doy fe, yo también seré reino de Dios. Y creceré. Y tendré sitio para todos los que vengan. Y fermentaré. Y haré fermentar a todos los que encuentre. Tu semilla crecerá en el interior de mi corazón icon toda seguridad!

Y crecerá en mis compañeros.

Todos juntos, contigo sembraremos la semilla, la semilla con tu nombre, en el campo del mundo que sea fuerza y vida, expresión de nuestras luchas y esfuerzos por anunciar y establecer el proyecto de hermandad, anticipo del Reino de Dios.

Loidi, Patxi